

## Capítulo XIV

### Ladrones y policías

Ramana Maharshi dice que debemos evitar ser el ladrón que se vuelve policía para capturar al ladrón que es él mismo; Krishnamurti se refiere a igual cosa cuando dice que no cabe el conocimiento de sí por una decisión de voluntad. Ramana Maharshi coincide también con Krishnamurti cuando sostiene:

La mente está constituida por pensamientos; deja de pensar y entonces muéstrame donde está la mente.

Por ello uno de los nombres de Ramana Maharshi para el estado de cumplimiento humano es Egoless State que guarda remarcable coincidencia con *to be as nothing*, la experimentación sin experimentador de Krishnamurti. Los que irremediamente evocan de manera insuficiente o no la contraposición que ha alcanzado ya cierta difusión en la psicología y el psicoanálisis contemporáneos entre el yo y el alma y el evangélico perder el alma para ganarla.

El punto resulta no sólo de extraordinaria significación sino que para Krishnamurti —quien por lo regular no habla de sus propios aportes— constituiría uno de los aspectos de más originalidad en su obra.

Escuchemos a Ramana Maharshi:

¿Cómo puede lograrse esa perfecta ausencia de ego si la mente no se sumerge en su fuente? Y si el ego no muere ¿cómo puede ganarse nuestro estado natural?

(El Estado sin ego) se gana dando las espaldas al mundo y conociendo el inmaculado verdadero sí mismo que trasciende las afirmaciones de que es uno y de que es múltiple.

Ausencia de ego, Amor, Espíritu Santo y Espíritu son nombres de una y la misma cosa, el Sí Mismo.

Conocer el sí mismo es en realidad ser sin ego, como el Sí mismo.

¿Puede el Sabio que reside en el Estado de Unidad con la Verdad que surge cuando es consumido el ego y es calmo, feliz y más allá de la relatividad y por tanto sin apetencias, estar obligado a hacer cualquier cosa, la que fuese, en el mundo? Desde que sólo se da cuenta de Sí Mismo, ¿cómo puede su Estado, que es sin mente, ser concebido por la mente?

En Krishnamurti ante todo no hay esas mayúsculas que le resultarían terriblemente proyectivas, inadecuadas, un Estado sin ego concebido por el ego. Estado sin mente concepción de la mente.

Nos habla en cambio (Madrás 9/11/58) del estado de una mente que está completamente despierta, que se da totalmente cuenta de sí misma, de la única que puede descubrir lo que está más allá pero, no:

Uds. no conocen el estado de experimentar y nada más, sin que el experimentador traslade la experiencia conforme a su memoria... el estado en que no hay en absoluto un experimentador... No hay libros para describir eso, no hay símbolos que lo averigüen. Para eso los libros sagrados de Uds. no tienen sentido, están muertos... sólo eso trae una nueva calidad a la mente, sólo eso es la verdadera revolución. Esa mente no necesita de Dios, rituales, ceremonias, un país o libros.